

Santiago, 27 de Agosto de 1976.

Estimado amigo,

recibí su carta relativa al problema de don Gustavo. Con todo gusto hago lo que está a mi alcance, recomendando el asunto de modo muy especial a nuestro colega Edmundo Vargas, profesor en la Universidad Central de Venezuela y bastante vinculado allá, y escribiéndole al Diputado Jaime Lusinches, amigo mio, que creo la persona que mejor puede ayudarlo.

No puedo ocultarle lo que siento que Enrique no haya cumplido oportunamente el encargo que le dí para Ud. Espero que a esta fecha ya lo haya hecho. Si así no fuera, le ruego avisarme para remitirle un duplicado.

Todavía no hay nada decidido sobre la radicación definitiva de Jaime. Nosotros nos inclinamos a preferir Caracas, que nos parece la seda natural para dirigir todo nuestro trabajo en el exterior, función que le hemos encomendado. Naturalmente, desde allí puede moverse con facilidad.

Efectivamente, Rafael, Andrés y Raul irán a fines de Septiembre por esos lados. Y a comienzos de Octubre lo hará, por unos cinco días, nuestro amigo Máximo. Estoy pidiendo a W.O. que consiga con sus superiores lo reciban como invitado durante esos días. Mi idea es que pueda concurrir, en lugar mio -que no tengo viaje por ahora, salvo fuerza mayor imprevisible- al encuentro que programaba Carlos en su Universidad, materia en la cual el Profesor podría servir tanto o más que yo. Aunque le escribiré a Carlos directamente, ojalá Ud. se lo haga saber desde luego y, si es posible, me ayude a conseguir que nuestro amigo -que llegará a esa por sus medios junto con su señora- pueda permanecer allí unos pocos días como invitado.

Dentro de los próximos días le haré llegar las direcciones que me pide.

Saludos especiales para su señora y todos los amigos, y un cordial abrazo